



28 Noviembre, 2022



Una joven morala que rompe clichés sobre las mujeres gitanas

Formación universitaria. Dámari Pardo, de 21 años y natural de Navalmoral, cursa un Máster de Integración y Exclusión Social en la Universidad de Navarra

MIGUEL ÁNGEL
MARCOS



Dámari Pardo, de 21 años y natural de Navalmoral, se ha convertido por méritos propios en un ejemplo de superación de la mujer gitana en el mundo de la educación, al completar no solo la enseñanza obligatoria sino cursar en estos momentos un Máster de Integración y Exclusión Social en la Universidad de Navarra.

La joven morala, que estudió en el colegio Almanzor y posterior-

mente en el instituto Zurbarán, decidió de manera temprana formarse en la familia de FP de Administración y Gestión desde su formación básica, Grado Medio y Superior «con mucho esfuerzo, pero siempre con compromiso y dedicación», apuntan sus profesores. De hecho llegó a titularse como Técnico Superior en Administración y Finanzas, con reconocimientos en las empresas en las que realizó sus prácticas.

En Navarra.

La joven morala en la Universidad de Navarra, donde cursa un Máster. **HOY**

De sus años en el IES Zurbarán recuerda con alegría los momentos vividos, a los profesores que la formaron, al cuerpo directivo y, en especial, a sus compañeras de clase, de las que destaca a Patricia, Paloma y Nerea, con las que participó en numerosas ocasiones en proyectos de centro y con las que «tuvo que lidiar» con las exigencias de cada módulo para poder finalizar sus estudios.

Apoyo de sus padres

«Nunca he tenido dificultades para estudiar. Mis padres siempre me han apoyado y me han dado las herramientas para seguir haciéndolo, aunque es verdad que recibí comentarios de gente de mi colectivo del tipo de ¿para qué estudias? si te vas a casar y vas a barrer y fregar», explicaba a HOY.

En ese sentido añade que cuando era pequeña tuvo un gran referente en su primo Lázaro, mayor que ella. «Fue el primer gitano en tener Graduado en Navalморal y en cursar estudios superiores. Y me dije: ¿por qué no ser yo la primera mujer gitana en Navalморal en romper esta barrera de estudiar y formarme?», señala.

Actualmente trabaja como técnico en Proyectos en la Mancomunidad de Municipios del Campo Arañuelo y hace labores de voluntariado en la Fundación Secretariado Gitano impartiendo clases a niños pequeños, que la ven como un referente. Y esto los impulsa a estudiar y a seguir sus pasos.

De hecho ha sido a través de esta Fundación donde le ofrecieron una beca para realizar un Máster de Integración y Exclusión Social en la Universidad de Navarra, oportunidad que ha aprovechado agradecida de las «puertas abiertas» que le puede ofrecer.

Entre sus planes inmediatos está seguir creciendo tanto a nivel personal como profesional y ayudar a romper los clichés y estereotipos que hay acerca del colectivo gitano y, sobre todo, de la mujer gitana. La joven quiere que el pueblo gitano sea relacionado con valores como «respeto, integridad, esfuerzo y progreso social».